

LA VIDA DE ANTONIO PELLICER PARAIRE

UN PIONERO EN LA ORGANIZACIÓN GREMIAL Y REVOLUCIONARIA EN ESPAÑA Y EN LA ARGENTINA

Por Leonardo Elgorriaga



Introducción:

La puerta grande de la historiografía social, política y sindical tiene una enorme deuda con Antonio Pellicer Paraire. Y en el caso particular de la Argentina, esa deuda se extiende a todos aquellos internacionalistas españoles que, como Antonio Pellicer Paraire, sembraron la semilla de la organización gremial y sentaron las bases para creación y formación de la primera federación obrera que se consolidó en dicho país: la Federación Obrera Regional Argentina (FORA). Salvo unas pocas referencias al mismo en algunas investigaciones, Antonio Pellicer Paraire es prácticamente un desconocido para el gran público de ambos lados del atlántico pese a ser una figura destacada dentro de los primeros núcleos internacionalistas españoles que conformarían la Federación Regional Española adherida a la Primera Internacional, y más tarde en la Argentina fue un decisivo impulsor de la organización gremial definiendo orientaciones, principios y formas de organización.

Ésta biografía trata de alguna forma saldar dicha deuda con Antonio Pellicer Paraire, biografía que indirectamente es también una reivindicación del rol fundamental que tuvieron los internacionalistas españoles, y a través de ellos, la fracción libertaria de la Primera Internacional, en la construcción de la organización gremial y revolucionaria, tanto en España como en la Argentina. Trataremos así de abordar en el presente trabajo la

militancia de Antonio Pellicer Paraire en ambos países destacando su rol en los principales acontecimientos políticos-gremiales en los que tuvo participación.

Sus primeros años y su militancia en la Federación Regional Española y en la Federación de Trabajadores de la Región Española:

Antonio Pellicer Paraire nació el 23 de febrero de 1851 en Barcelona (Catalunya), en el seno de una familia de artistas y de personas sumamente comprometidas con la realidad política y social de la época. Su padre del mismo nombre, falleció en el año 1868 en una manifestación producida en Barcelona durante la Revolución “Septembrina”. Su tío era el famoso pintor catalán José Luis Pellicer y Fenyé (1842-1901), miembro de la Academia de Bellas Artes de San Jorge en donde Antonio ingresó a trabajar desde muy joven aprendiendo el oficio de tipógrafo a la corta edad de 11 años. Su primo hermano era Rafael Farga Pellicer (1844-1890), pintor y también tipógrafo, con quien Antonio compartiría su militancia dentro de los primeros núcleos internacionalistas barceloneses surgidos a partir de la visita en esa ciudad del reconocido anarquista italiano Giuseppe Fanelli, enviado a España por el mismo Mijaíl Bakunin para difundir los principios de la Alianza Internacional de la Democracia Socialista.

Su primo Rafael Farga Pellicer fue una figura destacada en los inicios de la Federación Regional Española (FRE-AIT), ocupando puestos de la más alta responsabilidad dentro de la misma. Es por eso que su primo fue sin dudas un referente para el joven Antonio en su formación como militante gremial. Farga Pellicer fue uno de los organizadores de los primeros congresos que llevarían a la constitución definitiva de la Federación Regional Española (FRE-AIT) como sección española de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), también conocida como Primera Internacional. Rafael Farga Pellicer asistió en septiembre de 1869 al Cuarto Congreso de la Primera Internacional realizado en Basilea en representación del Centro Federal de Sociedades Obreras de Barcelona, donde conocería al mismísimo Mijaíl Bakunin. Luego asistió como delegado de la FRE-AIT en el Quinto Congreso realizado en La Haya en septiembre de 1872, se opondría a la expulsión de Mijaíl Bakunin y James Guillaume¹ de la internacional.

La FRE-AIT fue creada en el Congreso Obrero de Barcelona celebrado el 19 de junio de 1870 al cual asistieron unos 100 delegados de diversas provincias² y se adhirió poco después a la Primera Internacional. Antonio Pellicer Paraire fue elegido secretario de la Sección de Noógrafos y luego delegado por la sección de tipógrafos de Reus en el Congreso de la Unión de Noógrafos de la FRE-AIT celebrado en octubre de 1872 donde fue elegido secretario de la Comarca del Oeste³.

Producida la fracción definitiva de la Primera Internacional luego del Congreso de La Haya celebrado en septiembre de 1872, al cual asistió Rafael Farga Pellicer según vimos, la FRE-AIT en su Congreso de Córdoba del 25 de diciembre de 1872, resolvió adherir a la fracción bakuninista de La Internacional resultante del Congreso de Saint Imier y rechazó los acuerdos del Congreso de La Haya por considerarlos: “...*nocivos y contrarios a la marcha que*

¹ Cole, G.D.H.: “Historia del Pensamiento Socialista”, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, año 1958, Tomo II, pag. 180

² Lida, Clara E.: “La Primera Internacional en España, entre la Organización Pública y la Clandestinidad (1868-1889)”, en Tierra y Libertad Cien Años de Anarquismo en España, Ed. Crítica, Madrid, año 2010, pág. 36

³ Iñiguez, Miguel: “Enciclopedia del Anarquismo Ibérico”, Asoc. Isaac Puente, año 2018, Tomo III, pág. 2035

*debe seguir el proletariado*⁴. Por ese entonces la FRE-AIT contaba con un gran número de sociedades obreras y federaciones locales, participando Antonio Pellicer Paraire como delegado de la sección de tipógrafos de Reus. El desarrollo y crecimiento de la FRE-AIT se detendría rápidamente como producto de la persecución política de la cual fue objeto a partir del año 1873 con la asunción de Emilio Castelar en la presidencia de la Primera República. Esta situación obligó a la FRE-AIT a adoptar rasgos más propios de una organización secreta, produciéndose en Barcelona una reorganización de la Alianza de la Democracia Socialista entre cuyos miembros se encontraba el propio Antonio Pellicer Paraire. La clandestinidad de la FRE-AIT se extremó a partir del 10 de enero de 1874 en que fue declarada prohibida y perseguida por el gobierno del Gral. Francisco Serrano, prohibición que duraría hasta el año 1881.

Durante el período de prohibición y de clandestinidad de la FRE-AIT, Antonio Pellicer Paraire parte en 1875 aparentemente en carácter de exiliado a Cuba, México y Estados Unidos, viaje que duraría cuatro años. Al volver en 1879 a Barcelona se incorpora a la sección secreta de Noógrafos en la Sociedad Tipográfica fundada ese año. Los conflictos internos ocurridos dentro de la FRE-AIT y las dificultades impuestas por la clandestinidad pusieron fin a la existencia de dicha federación en 1881.

Al poco tiempo las sociedades obreras de Barcelona emprendieron la labor de reconstituir la federación con un perfil más obrerista y sin las limitaciones propias de la clandestinidad. Antonio Pellicer Paraire fue parte activa y destacada de esa labor de reconstrucción. De esta manera, se convocó a un congreso en Barcelona para los días 23, 24 y 25 de septiembre de 1881 en donde se constituyó la Federación de Trabajadores de la Región Española (FTRE). Antonio Pellicer Paraire fue elegido miembro de la Comisión Federal de la nueva federación regional.

Para su segundo congreso celebrado en septiembre de 1882 en Sevilla, la FTRE contaba con 58.000 afiliados y 218 federaciones locales lo que evidenciaba su gran potencial como organización gremial y revolucionaria. Lamentablemente los años inmediatamente posteriores trajeron nuevos enfrentamientos internos y que llevaron lentamente a la disolución de la FTRE, la cual se produjo en el Congreso de Barcelona celebrado en mayo de 1888.

Antonio Pellicer Paraire tuvo una intensa actividad dentro de la FTRE, primero como miembro de su Comisión Federal desde 1881 hasta el año 1883, y como orador en veladas, mítines y conferencias. También tuvo participación en la prensa anarquista de la época en periódicos como La Asociación, El Productor, La Crónica de los Trabajadores, la Revolución Social de Madrid y Acracia. Producida la disolución de la FTRE, Antonio Pellicer Paraire parte en el año 1891 hacia Buenos Aires llevando consigo toda su experiencia y conocimientos adquiridos entre los internacionalistas y aliancistas españoles.

Antonio Pellicer Paraire en la Argentina:

Cuando Antonio Pellicer Paraire llega a Buenos Aires en 1891, la Argentina estaba transitando un reflujo de la actividad sindical iniciada en los años previos. Si bien existen registros de organizaciones sindicales y experiencias huelguísticas en años anteriores, la actividad sindical en Argentina tuvo visibilidad recién para la segunda mitad de la década de

⁴ Lorenzo, Anselmo; op. cit. Libro Segundo, año 2008, pág. 98

1880 en la ciudad de Buenos Aires, protagonizada por un puñado de sociedades de resistencia de oficio. Entre las primeras de ellas se encontraba la “Sociedad Cosmopolita de Resistencia y Colocación de Obreros Panaderos” creada en 1887 por iniciativa de un inmigrante italiano Ettore Mattei, y cuyos estatutos fueron redactados por el reconocido militante anarquista italiano Errico Malatesta por ese entonces exiliado en la Argentina (1885-1889)⁵. Este surgimiento de la actividad sindical llevó al primer intento de crear una federación obrera que reuniera a todas las sociedades obreras existentes, iniciativa que surgió luego del primer acto en conmemoración del 1º de mayo realizado en la Argentina en el año 1890. Esta primera federación obrera es oficialmente lanzada a comienzos de 1891 y en su conformación se notó la influencia de militantes socialistas, varios de los cuales serían luego los fundadores del Partido Socialista Obrero Argentino. Esta influencia estaba dada principalmente por los miembros del Club Vorwärts fundado en Buenos Aires en 1882 por inmigrantes socialistas alemanes exiliados por las medidas represivas del mariscal Bismarck en dicho país. El primer intento federativo producido en la Argentina surgía de esta manera bajo la influencia de los movimientos políticos que se sucedían en ese momento en Europa, en donde a partir de 1889 se había conformado en París una Segunda Internacional con claro predominio de la línea trazada por el Partido Socialdemócrata Alemán, que recomendaba la creación de partidos socialistas nacionales y la obtención de leyes protectoras del trabajo. Esta influencia llevó a que la actividad de esa primera federación obrera se centrara en enviar propuestas de reformas legislativas al Congreso Nacional y al Consejo de Deliberantes de la Ciudad de Buenos Aires, las cuales no tuvieron respuesta favorable por la elite política de ese entonces. Pero la crisis económica de 1891-93 provocó un reflujo de la actividad sindical y política en la Argentina lo que provocó que dicha federación obrera finalizara su actividad para el año 1892. Quienes la impulsaron iniciarían luego el proceso que llevaría a la creación del Partido Socialista Obrero Argentino en el año 1896, primer partido obrero del país, respondiendo más fielmente al perfil ideológico del ala socialista porteña influenciada por los partidos socialdemócratas europeos, anteponiendo la lucha política, electoral y parlamentaria por sobre la lucha económica, sindical y huelguística.

A partir del reflujo de la actividad sindical producto de la crisis económica de 1890, se produjo un crecimiento de la tendencia antiorganizadora dentro del anarquismo local representada principalmente por periódicos como “El Perseguido” (1890-1896) y “El Rebelde” (1898-1903). Los anarquistas antiorganizadores se reivindicaban comunistas anárquicos y se oponían a la participación de los anarquistas dentro de las sociedades de resistencia y cuestionaban la eficacia de la huelga como arma revolucionaria. Consideraban que las sociedades obreras con sus reglamentos y estructuras internas seguían siendo organizaciones autoritarias que ahogaban la espontaneidad de la acción revolucionaria. Es por ello que propiciaban la creación de grupos de afinidad mucho más efímeros y dinámicos, concentrando su accionar en la propaganda y difusión de las ideas anarquistas. Una de las figuras más destacadas del anarquismo antiorganizador era Rafael Roca, español nacido en 1859, y que participó en su país de origen en los periódicos comunista-anárquicos “La Justicia Humana” y “Tierra y Libertad”. Rafael Roca trajo consigo a la Argentina todo un recorrido de polémicas con los colectivistas españoles nucleados en la FTRE, donde Antonio Pellicer Paraire había sido miembro de su Comisión Federal como mencionamos anteriormente. Rafael Roca era uno de los principales publicistas del periódico “El Perseguido”, periódico entre cuyos grupos fundadores se encontraba el denominado “Los

⁵ Poy, Lucas; “Los orígenes de la clase obrera argentina, Huelgas, sociedades de resistencia y militancia política en Buenos Aires, 1888-1896”, Ediciones Imago Mundi, Buenos Aires, año 2014, pág. 205

Desheredados”, mismo nombre que llevó una de las fracciones que se había separado de la FTRE en su Congreso de Sevilla de 1882 cuando Antonio Pellicer Paraire era todavía miembro de su Comisión Federal⁶. Los anarquistas antiorganizadores no sólo polemizaban con los socialistas locales sino que también cuestionaban muy duramente a sus pares “organizadores” por ser éstos favorables a la actividad de los anarquistas en las sociedades obreras y en los movimientos huelguísticos. Esta polémica dentro de las filas del anarquismo local tendrá un giro significativo a partir del año 1894 cuando se produce un nuevo aumento de la actividad sindical y huelguística en el país, y un crecimiento de la actividad de los anarquistas organizadores en publicaciones favorables a esa tendencia como “El Oprimido” (1894), “L’Avvenire” (1895) y fundamentalmente “La Protesta Humana” (1897).

El cuadro antes descripto fue el que encontró Antonio Pellicer Paraire cuando llegó a la Argentina. Sus primeros años en el país fueron dedicados a desarrollar y difundir su oficio de tipógrafo trabajando en la Casa Editorial Curt Berger y Compañía⁷. Fundó la revista “La Noografía” y otras publicaciones relacionadas a las artes gráficas y fomentó la creación de la Escuela Tipográfica Argentina. Su militancia ácrata en la Argentina se inicia recién en el año 1898 mediante la publicación de sendos artículos en la revista anarquista “Ciencia Social” (1897-1901) dirigida por Fortunato Serantoni⁸. En el año 1900 realizó una serie de conferencias sobre sociología que fueron publicadas en forma de libro con el título “Conferencias Populares sobre Sociología”⁹. En tales conferencias explicita su clara perfil positivista y naturalista que aboga por una sociedad conformada sobre la base del trabajo libre, la libre asociación y el libre acuerdo.

Pero en el medio donde Antonio Pellicer Paraire se hará conocer y cuya influencia dentro del movimiento sindical y anarquista del país será determinante fue en el periódico anarquista “La Protesta Humana” dirigida en ese momento por otro obrero catalán Gregorio Inglés Lafarga. En dicho periódico, Antonio Pellicer Paraire publica a partir de noviembre de 1900 una serie de doce artículos titulados “Organización Obrera”, en donde expone y fundamenta su postura sobre cómo deben organizarse los trabajadores apelando a su rica experiencia entre los internacionalistas españoles. En sus artículos Antonio utiliza el seudónimo “Pellico” en posible alusión a la enorme figura de su primo Rafael Farga Pellicer quién utilizaba el seudónimo “Justo Pastor de Pellico”.

En los artículos titulados “Organización Obrera”, Antonio Pellicer Paraire (Pellico) expone y desarrolla un modelo de organización gremial y revolucionaria fundada sobre los principios de Acratismo, Libre Pacto y Solidaridad. Este modo de organización cuenta, según Pellico, con dos ramas diferenciadas de asociación federativa: la Federación de Oficio destinada a organizar la lucha económica en la procura de mejoras inmediatas en las condiciones de trabajo, y la Federación Local abocada a una labor revolucionaria en procura del ideal emancipador interviniendo en las cuestiones sociales más generales que hacen a los intereses de los sectores desposeídos. En los artículos de Pellico también podemos encontrar modelos de estatutos para sociedades de oficio, federaciones de oficio,

⁶ Poy, Lucas; op. cit. pág. 241

⁷ Dosio, Patricia Andrea; “Aproximación al estudio de la revista Éxito Gráfico y sus aportes a la conformación disciplinar del diseño gráfico”, Reflexión Académica en Diseño y Comunicación, Año XVIII, Vol. 30, Febrero 2017, Buenos Aires, Argentina, pág. 179

⁸ Federación Libertaria Argentina – Biblioteca-Archivo de Estudios Libertarios; Catálogo de publicaciones políticas, sociales y culturales anarquistas (1890-1945), Ed. Reconstruir, Buenos Aires, año 2002, pag. 51

⁹ Pellicer Paraire, Antonio; “Conferencias populares sobre sociología”, Imprenta Elzeviriana, Buenos Aires, año 1900

federaciones locales y federaciones regionales, e incluso se bosquejan las bases para una organización internacional.

Los artículos de Pellico en el periódico “La Protesta Humana” serán determinantes para consagrar la preponderancia del sector organizador del anarquismo por sobre el antiorganizador, fomentando la participación de los trabajadores y trabajadoras libertarias dentro de la vida sindical¹⁰. Pero las críticas del sector antiorganizador a los artículos de Pellico no se hicieron esperar y en los números del 9 y 14 de diciembre de 1900 del periódico “El Rebelde”, se publicaron una nota editorial titulada “Ciclón organizador” en la que se cuestiona el tipo de organización fomentada por Pellico y se defiende la constitución de grupos de afinidad por sobre las organizaciones federativas¹¹. Era evidente que el sector antiorganizador se sentía amenazado por los artículos de Pellico. Sin embargo, este último no dejó pasar las críticas del sector antiorganizador y en “La Protesta Humana” publicó un artículo titulado “Los Antiorganizadores”¹² en donde responde a los cuestionamientos realizados en el periódico “El Rebelde”.

La tendencia antiorganizadora dentro del anarquismo argentino perderá cada vez más influencia dentro del movimiento obrero hasta prácticamente desaparecer (el periódico El Rebelde cerró en 1903), produciéndose recién a partir de la década del 20' del siglo XX un resurgimiento de las tendencias individualistas dentro del anarquismo argentino. Entre tanto, la participación de los anarquistas en el desarrollo y crecimiento de la actividad sindical en la Argentina es decisiva siendo Antonio Pellicer Paraire uno de los artífices fundamentales de ese fenómeno¹³.

La segunda consecuencia que produjeron los artículos publicados por Pellico en “La Protesta Humana” consistió en haber incidido en el proceso que desembocó en la creación de la primera federación obrera que se consolidó en la Argentina. Casi inmediatamente después de finalizar la saga de artículos sobre organización obrera (el último se publicó el 16 de febrero de 1901), varias sociedades obreras realizaron dos reuniones, una el 19 de febrero y otra el 2 de marzo de 1901, con vistas a convocar a un congreso gremial que resolviera crear una federación obrera que reúna a todas las sociedades obreras del país¹⁴. El día 25 de mayo de 1901 se celebró dicho congreso en el cual quedaría constituida la Federación Obrera Argentina (FOA), que a partir del año 1904 pasará a denominarse en forma definitiva Federación Obrera Regional Argentina (FORA)¹⁵.

La diferencia con los anteriores intentos de crear una federación obrera es que en éste caso contó con la adhesión de los trabajadores anarquistas y de las sociedades obreras de esa tendencia. Las anteriores experiencias fueron un intento impulsado principalmente por el ala socialista del movimiento obrero que no contó con el apoyo de los trabajadores anarquistas y por ello fracasó en parte al no tener la adhesión de la mayor parte de las sociedades obreras. La FOA fue producto del acuerdo momentáneo de sociedades obreras tanto socialistas como anarquistas siendo la participación de estos últimos resultado del

¹⁰ Oved, Iacov; El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina, Ed. Imago Mundi, Buenos Aires, año 2013, pág. 163

¹¹ Oved, Iacov; op. cit., pág. 171

¹² La Protesta Humana; Nº 112, 23 de febrero de 1901

¹³ Otra figura destacada en el proceso de crecimiento de la tendencia organizadora dentro del anarquismo argentino fue el reconocido abogado y anarquista italiano Pietro Gori, quién residió en la Argentina entre los años 1898 y 1902, asistiendo como delegado al congreso inaugural de la FORA.

¹⁴ Bilsky, Edgardo J.; “La F.O.R.A. y el movimiento obrero (1900-1910)”, Ed. CEAL, Buenos Aires, año 1985, Vol. 1, pág. 20

¹⁵ López, Antonio; “La FORA en el movimiento obrero”, Tupac Ediciones, Buenos Aires, año 1998, pág. 15

predominio del ala organizadora por sobre la antiorganizadora, en donde Pellico fue uno de los artífices claves en ese predominio como antes lo mencionamos.

Los artículos de Pellico no sólo fueron impulsores directos del congreso inaugural de la primera federación obrera regional que se consolidó en la Argentina¹⁶, sino que además los mismos sentaron las bases para la forma de organización que adoptará la misma después de la salida de las sociedades de tendencia socialista luego del IIº Congreso de la FOA celebrado en el año 1902. El modo de organización de la FRE-AIT y la FTRE, y presentes en los artículos de Pellico, aparecerán luego reflejados en el Pacto de Solidaridad aprobado por la FORA en el año 1904 y que será el documento más importante en la historia de dicha federación¹⁷.

Final de su lucha y su gran legado:

A partir del año 1905 Antonio Pellicer Paraire reduce su militancia para luego fallecer en Buenos Aires el 16 de abril de 1916 a los 65 años de edad. Después de su muerte, el movimiento sindical en Argentina continuó con profundos cambios en su composición, formas de organización y tendencias ideológicas. La FORA siguió siendo la principal federación obrera hasta el año 1915 en donde se divide en FORA del IXº Congreso de tendencia sindicalista y FORA del Vº Congreso de tendencia comunista anárquica. La primera se disuelve en el año 1922 para crear una nueva central: la Unión Sindical Argentina (USA) que continuó la línea sindicalista. La FORA del Vº Congreso será la única federación que mantendrá su denominación original. En el año 1926 aparece una tercera central obrera denominada Confederación Obrera Argentina (COA) con fuerte presencia socialista principalmente en los sindicatos ferroviarios que la conformaban. La USA y la COA se fusionan en el año 1930 para dar nacimiento a la actual Confederación General del Trabajo (CGT) que tuvo una larga historia de divisiones y reunificaciones. A comienzos de los años 90' del siglo XX se sumó la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) que tuvo y tiene actualmente procesos de divisiones y fracturas internas.

La FORA a la cual Antonio Pellicer Paraire aportó las bases para su organización fue paulatinamente perdiendo su presencia dentro del movimiento obrero durante la década del 20' del siglo XX y especialmente sintió el golpe militar del 6 de septiembre de 1930 que tuvo a los foristas entre sus objetivos represivos predilectos. La llegada del peronismo fue el golpe final para las pocas organizaciones foristas existentes hasta ese momento que poco a poco fueron desarticulándose hasta casi desaparecer completamente. Muchos años después, al calor de los levantamientos populares del 19 y 20 de diciembre de 2001, se produjo una renovación de la FORA y comenzó a partir de ese momento una difícil y lenta reorganización de la federación que continúa hasta la fecha, retomando la publicación de su histórico periódico "Organización Obrera", que lleva justamente el mismo nombre de los artículos que publicara Pellico en el periódico "La Protesta Humana"¹⁸.

El legado de Antonio Pellicer Paraire en la Argentina fue nada más y nada menos la de impulsar e incidir decisivamente en la creación y modo de organización de la primera federación obrera que se consolidó en la Argentina: la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), madre de la organización sindical en el país e inspiración para el movimiento obrero

¹⁶ Abad de Santillán, Diego: "La FORA ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario de la Argentina", Libros de Anarres, Buenos Aires, año 2005, pág. 61

¹⁷ Oved, Iacov; op. cit. pág. 387

¹⁸ <http://capital.fora-ait.com.ar>

del resto del cono sur de América. Su legado es también de los internacionalistas y aliancistas españoles en donde Antonio se formó y desarrolló su militancia gremial y revolucionaria, como parte del ala libertaria de la Primera Internacional. Quienes continúan la lucha gremial y emancipadora en la actualidad deben conocer la obra de este inmenso obrero gráfico catalán que sembró la semilla de la organización federativa, horizontal y solidaria en la región.